



## Capítulo 204 del Cultivo Dual: ¿Palmear mí qué ...?!

Después de hablar con Wang Chen durante unos minutos más, Wang Shuren regresó a la Secta del Loto Ardiente para ver si Su Yang ya había emergido de su cultivo, ya que tenía algunas preguntas que realmente le gustaría hacerle.

"¡Su Yang!" Wang Shuren estaba un poco desconcertada cuando lo primero que notó al entrar a su casa fue a Su Yang bebiendo té casualmente en su sofá.

¿Cómo puede actuar con tanta indiferencia después de matar a alguien de la Familia Wang? Aunque no le tema a la Familia Wang, debería tener un poco de cuidado con las consecuencias, ya que no solo había matado a alguien de la Familia Wang, sino también a un discípulo de la Corte Interna de la Secta del Loto Ardiente, además mientras estaba en su territorio.

¡Si la Secta del Loto Ardiente se entera, podrían cazarlo!

"¿Qué pasa? Tienes la cara llena de preocupación", dijo Su Yang mientras dejaba el té.

"Tengo algunas preguntas que me gustaría hacerte... y te agradecería que me dijeras la verdad", Wang Shuren se preparó para interrogarlo. "Se trata de Wang Ming..."

Sin embargo, antes de que pudiera preguntarle algo, Su Yang abrió la boca y habló con voz tranquila: "Sí, lo maté".

Los ojos de Wang Shuren se abrieron de par en par. Sin embargo, como ya había adivinado que él sería el asesino de Wang Ming, no se sorprendió por la revelación. En cambio, le sorprendió lo indiferente que era su actitud ante todo esto.

—¿Estás enojada porque maté a alguien de tu familia? ¿Quieres vengarlo? —le preguntó Su Yang, con la voz tan tranquila como siempre.

Sin embargo, Wang Shuren se dio cuenta de que Su Yang solo la estaba poniendo a prueba y respondió: "No, no siento nada por la muerte de ese animal, y definitivamente se lo merecía, después de todo lo que ha hecho. Por el contrario, me gustaría agradecerte por cuidarlo, ya que yo no pude debido a mi relación con sus padres. Pero si no te importa que te pregunte, ¿por qué lo hiciste?"

"No me gustó, eso es todo", Su Yang le dio una respuesta simple. Pero esa respuesta hizo que Wang Shuren temblara de miedo.

"¿Se arriesgaría a que toda la Secta del Loto Ardiente y la Familia Wang fueran tras él, por matar a Wang Ming, simplemente porque no le gustaba Wang Ming?"





¿Es simplemente demasiado arrogante o está extremadamente seguro de que no podrían tocarlo?" Wang Shuren reflexionó.

De cualquier manera, sus acciones demostraron lo peligrosa que era la existencia de Su Yang. No solo sus habilidades desafían al cielo, sino que incluso su pasado es nada menos que temible.

Ofender a alguien tan peligroso como Su Yang es como cortejar a la muerte; no... definitivamente es incluso más aterrador que cortejar a la muerte, más como rogar que te maten.

"De todos modos, si no estás aquí para vengar a ese payaso, entonces ¿por qué estás aquí?", Le preguntó Su Yang.

"Umm... ¿esta es mi casa?", dijo Wang Shuren con cara de estupefacción.

—Ah, cierto —Su Yang se echó a reír. Se sentía tan cómodo que pensó que estaba en casa.

"Dicho esto, actuaré como si Wang Ming hubiera muerto por causas naturales. En cuanto a la Familia Wang y la Secta del Loto Ardiente, mientras no diga nada, no hay ninguna posibilidad de que se revele la verdad".

"¿Eso no se consideraría un acto de traición?" Su Yang sonrió.

Wang Shuren se quedó sin palabras por un momento antes de decir: "Estoy dispuesta a traicionar a mi propia familia y Secta, si es por ti..."

Wang Shuren se sonrojó inmediatamente después de decir esas palabras. Había hablado sin pensar y no podría haber imaginado que esas palabras salieran de su boca ni siquiera en un millón de años.

"Qué admirable..." Su Yang sonrió.

"De todos modos, ¿cómo fue tu cultivo? ¿Lograste tus objetivos?" Wang Shuren decidió disminuir su vergüenza cambiando de tema.

Su Yang no dijo nada y solo asintió con una sonrisa.

"¿Es por eso, que pareces tan feliz? ¿Quieres contármelo?"

-No lo creerías, aunque te lo dijera.

"Pruébame."

Su Yang negó con la cabeza, se levantó de su asiento y dijo: "Créeme, no quieres saberlo. De todos modos, debería irme ahora. Ya me he quedado aquí demasiado tiempo".

Wang Shuren no sabía qué decirle, mientras lo veía acercarse a la puerta; era como si le hubieran cosido los labios, lo que la obligaba a verlo salir en silencio.

Al final, eso es lo que significaba su relación. Aunque él la trataba como si fuera su propia discípula, incluso la sermoneaba, solo eran cómplices, y Wang Shuren





no podía pensar en nada razonable que decirle, ya que no estaba en posición de decirle que se quedara allí ni un segundo más.

Al final, Wang Shuren se despidió de Su Yang, con una sonrisa en su rostro seductor: "Mientras viva, estaré aquí cuando me necesites de nuevo".

Si fuera cualquier otra persona, definitivamente se habrían dado la vuelta al ver los ojos reacios de Wang Shuren, tal vez incluso la habrían abrazado mientras le decían que se quedaría solo por ella.

Su Yang no miró hacia atrás y continuó caminando, pero unos segundos después, Su Yang recuperó algunos pergaminos de su anillo de almacenamiento y se los arrojó a Wang Shuren.

"Estudia esas recetas de píldoras mientras estoy fuera y quizás regrese en el futuro para ayudarte con ellas, puede que te dé más, quién sabe..."

Wang Shuren aceptó estas recetas de píldoras con una cara de alegría. Si bien todavía no las había visto, estaba segura de que eran píldoras extremadamente valiosas y que sorprenderían al mundo si se conocieran.

"Y no aflojes tu técnica solo porque eres un poco mejor que antes, o de lo contrario tendré que darte una palmada en el trasero como castigo", dijo Su Yang mientras se reía a carcajadas.

"¿Palmear mí que...?!" Wang Shuren se cubrió instintivamente las nalgas redondas después de escuchar sus palabras, y en su rostro había una expresión de desconcierto mezclada con timidez. Sus últimas palabras fueron tan inesperadas como su repentina aparición en la Secta del Loto Ardiente, y le dieron a la hermosa y misteriosa imagen de Su Yang en su cabeza una sensación más perversa.

"¡Realmente es un hombre peligroso!", pensó Wang Shuren mientras veía la figura de Su Yang desaparecer de su vista.

